

DESDE LAS NAVES SOMBRA HASTA EL AMANECER DE LA VIDA



UNA NOCHE EN EL CERRO URITORCO

Autobiografía de encuentros cercanos
Gustavo Melero

*Esta es mi historia, lejana ya en el tiempo,
Plagada de sorpresas y figuras resplandecientes,
La puerta de entrada de un mundo nuevo y sin regreso,
Porque no hay modo... "de no convertirse en sal,
una vez que has visto el fuego divino"...
De hecho, toda experiencia espiritual
lo transforma a uno para siempre.*

*Dedicado a mi familia que siempre me apoyó en todo
lo que hice, mi esposa y mis queridos amigos
que siempre estarán en mi corazón...*

*Agradecimientos especiales para aquellos
que hicieron esto posible...
a Gabriela por sus dibujos,
a Gabriel por las correcciones y el prólogo,
a Luis por la tapa posterior,
a Nélica y Titi por ser como son...*

GM

PROLOGO

Cuando somos invitados a prologar un libro, seguramente es por alguna de estas dos razones: 1º Somos una figura de público reconocimiento, al menos en el tema de la obra en cuestión. 2º Somos merecedores de la admiración y el reconocimiento intelectual del autor, al menos en cuanto a la óptica de nuestra inserción y captación de su creación intelectual. Y francamente no creo que sea necesario aclararle al lector, cual de las dos opciones es la evidente razón que motiva mi presencia intelectual en este prólogo...

Cuando uno es invitado a prologar un libro que promete catapultarnos al ecléctico universo que abarca la temática de "Desde las Naves Sombra hasta el Amanecer de la Vida" (Una noche en el Cerro Uritorco), resulta indefectible preguntarse: ¿Qué puede aportar a los lectores de "novedoso", a esta altura de la cuantiosa y casi demencial producción de volúmenes?... Y la respuesta es: ¡Nada!...

Claro que también podríamos responder: ¡Todo!... Y filosóficamente tendría el mismo valor...

Lo que, más allá de la cuestión estrictamente lógica, nos lleva a una verdad gnoseológica: El conocimiento no es algo finito, agotable. Las ideas, por más que parezcan repetirse, no son las mismas, porque para ser mensuradas tienen que ser captadas por una mente, y no hay observador que no varíe el ángulo de visión respecto a otro observador. Y, mucho más importante, que no lo varíe respecto a él mismo en el tiempo...

Tendríamos entonces que: Similares hechos y escenarios descritos por diferentes observadores, similares conceptos alineados con diferentes ordenamientos, similares conocimientos interpretados en diferentes épocas o edades mentales, pueden

resultar, como "chance" para el lector que busca aprender algo nuevo, completamente originales y esclarecedores, aún pudiendo ser intrínsecamente errados o falsos.

Por lo tanto, al menos hemos arribado a una razón seria y suficiente como para tolerar este prólogo, y no cerrar abruptamente el volumen para archivarlo en el rincón de los libros que nunca comenzaremos a leer...

Este libro, cuya forma novelada recurre permanentemente al relato del viaje de tres adolescentes rosarinos al cerro Uritorco, intenta, de forma analógica, relatar el viaje sapiencial de uno de ellos, desde el despertar de la conciencia de los fenómenos paranormales hasta el equilibrio necesario para su aprendizaje armónico. Y más allá de lo narrativo, en realidad intenta ayudar al buscador espiritual de tres maneras... 1) Despertando la curiosidad de quienes aún no lo han comenzado. 2) Sirviendo de breve "mapa" para quienes inician su camino de realización. 3) Provocando la discusión de diferentes temas clásicos para los conocedores del mismo.

A través de un lenguaje ágil y coloquial, la pluma de Gustavo Melero nos lleva con "prolija desprolijidad" por una serie de situaciones en las que abundan las descripciones de hechos prodigiosos que casi siempre atraviesan en los dos sentidos las barreras de lo subjetivo y lo objetivo, de lo espiritual y lo material, de lo liviano y lo serio, de lo científico y lo religioso, y en suma, de lo ideal y lo real...

No espere el lector interesado en estos temas que, tratándose del "Uritorco" y su ya añeja tradición de misteriosos pasajes subterráneos, ciudades perdidas, laboratorios secretos, extraños signos en la naturaleza, sonidos inquietantes, avistajes de naves, y encuentros con extraterrestres y otros entes extraños o espectrales, este libro aporte la "solución" esperada y desconocida hasta el momento de todos estos interrogantes, ni mucho menos.

Porque el evidente objetivo del autor es el de preguntar en vez de contestar, obligar a pensar en lugar de cerrar el debate.

Melero es un joven docente de las ciencias pedagógicas y humanísticas, un técnico en computación y un músico. Todas cosas que, aunque parecen desconectadas entre sí, guardan estricta coherencia en su personalidad amplia y creativa. Y esta condición lo ha impulsado también en su investigación del mundo de la parapsicología, esoterismo, ocultismo, teosofía, religiones, orientalismo, astrología, magia, mancias, ovnilogía, etc., disciplinas estas aparentemente irreconciliables. Esta condición lo ha llevado a conocer, vincularse y asociarse a diversas entidades de ese medio, como miembro y conferencista. Evidentemente su intención, al brindarnos esta obra, no es la de hacer gala de los conocimientos acopiados en su joven pero abultada experiencia, sino la de hacernos reflexionar "más allá de las palabras" a través de la fresca y hasta inocente historia personal y adolescente que desgrana en las páginas de este libro, intercalando sabiamente en sus capítulos los tiempos y las historias paralelas, en una suerte de "ida y vuelta", pero guardándose atentamente de no transformar los recuerdos por efecto de su experiencia actual, con el objeto de permitir ver la realidad oculta detrás de la aparente aventura.

No obstante lo dicho, aconsejo más de una lectura de la obra que novela esta "aventura" y sus hechos inexplicables, porque puede suceder, como testifica el que escribe estas palabras, que el lector, además de descubrir pistas insospechadas o encontrarse con jugosos datos desconocidos, se introduzca más allá del nivel normal de conocimiento de sus vivencias personales...

Completa el libro una serie de dibujos alusivos a los momentos y experiencias vividas en el cerro, producto de las descripciones pormenorizadas del autor y del arte y la paciencia de la pintora Gabriela Sedran, su esposa, quien los plasmó con la exquisita sensibilidad de su crayón en el papel.

En suma: Me parece una obra adecuada, tanto para el que se vincula por primera vez con estos temas, como para el que tiene transitado un considerable "kilometraje". Y, en todos los casos, una llevadera historia para deleitarnos con sus hechos y personajes.

Gabriel Renato Scarparo - Viernes, 12 de Diciembre de 2003

Nos retiramos orgullosos de haber estado tan cerca de formas de vida no humanas. Había una especie de “relax” en el ambiente, parecía ser como si el contacto hubiese terminado y sólo restase fraternizar, pues... Bueno, eso mismo ocurrió.

El frío comenzó a atacar a todos. El viento se levantó furioso sobre nosotros e intentó llevarse varias veces el poco fuego que logramos alimentar entre algunas rocas. Mis compañeros de experiencia se hallaban gozosos y sonrientes; yo de alguna forma también, tal vez menos que ellos porque me venía a la mente la duda de haber podido hacer algo por José Luis. Había llegado el momento de las presentaciones...

- *¿Cuáles son sus nombres?* -dije.

- *Yo me llamo Matías y mi compañero Santiago.*

- *¡Vaya!* -dije- *¿Como los apóstoles, no?...*

Se quedaron mirándome sin decir nada, como si yo hubiese dicho algo importante. Por un momento pensé que había dicho algo impropio, pero... Más tarde vendrían las respuestas.

- *Este fue el encuentro programado más interesante que tuvimos en nuestra vida... Creo que el más alto era Astar Yerám. ¿Vos qué opinás, Santiago?*

- *Sin duda lo era...*

- *¿Y quién es ese?* -pregunté.

- *Es el Maestro que comanda la flota de naves extraterrestres que rodea la tierra y la protege. El se halla bajo la supervisión del Gran Maestro Jesús.*

- *Jesús... ¿El Cristo?* -dije, sin entender exactamente de que estábamos hablando.

- *Sí, él mismo, él es nuestro maestro, el tuyo también.*

¡Vaya! -pensé- Esto es complicado...

- *¿Pero por qué no se contactan con todos los seres humanos de la misma forma y se dan a conocer?..* -exclamé.

- *Es que la humanidad no está preparada aún para semejante*

conocimiento espiritual. Aún es muy primitiva. La nueva tecnología traería tan sólo nuevas guerras, más crueles y precisas. - dijo Matías.

- Pero... ¿Por qué no nos enseñan a ser mejores?...

- Es que no pueden hacer eso porque se estarían entrometiendo en el plan divino de la tierra. -dijo Matías.

- ¿Qué plan? -pensé en voz alta...